



PLENO DE POLÍTICA GENERAL

DISCURSO DEL LEHENDAKARI

29 DE OCTUBRE DE 2011

Egun on guztioi:

Politika orokorra jorratuko duen osoko bilkura honetara natorkizue, nire gobernuak egin duen kudeaketaren nondik norakoak aurkezteko, baina bereziki, gaur egun Euskadik bizi duen egoera politikoa, ekonomikoa eta gizartearen egoeraren azterketa egiteko, eta eraginkortasunez, segurtasunez eta zehaztasun osoz; neurri, proposamen eta konpromiso-multzo bat aurkeztuko dut Euskal gizartearen etorkizunari erantzun ezin hobe emateko.

Y quiero empezar mi intervención por algo que considero imprescindible en estos momentos: por reivindicar la política frente a la tiranía de los mercados. La política como única herramienta capaz de hacer de la economía un instrumento al servicio de la sociedad y no, como está pasando ahora, que la sociedad está al servicio y subordinada, completamente, a la economía.

Y por eso empiezo hablando del contexto internacional al que pertenecemos porque, irremediablemente, nos afecta; y porque es evidente, (y así lo comprobamos cada día), que la crisis económica está sacudiendo a Europa y transformando el mundo. Hoy pocos niegan que nos encontramos ante algo más que turbulencias temporales, sino que nos asomamos a un nuevo tiempo, marcado por nuevos condicionantes, que nos exigen nuevas y urgentes respuestas.

Ya nada va a volver a ser como antes de 2008. La caída de Lehman Brothers, quedará como el símbolo del descrédito de un modelo económico; pero también de un modelo político, de un modelo social, de un modelo de estar y de relacionarnos con el mundo, a los que, sin embargo, no hemos sabido sustituir todavía.

Y es que hay una disparidad (y una injusticia detrás de esta disparidad) evidente: al principio, a conceder, de forma urgente, las ayudas millonarias que se dieron a las entidades financieras para sostener el sistema, no se exigieron

requisitos previos para tener un mayor control político de, precisamente, esas entidades que nos trajeron la crisis que ahora padecemos. Sólo el anuncio de promesas de cambios futuros que no se han cumplido: la refundación del capitalismo (que alguno anunció al inicio de la crisis) sólo fue el señuelo que enseñaron algunos para recibir ayudas públicas.

Porque lo que ha sucedido ha sido justo lo contrario. Y ahora vemos cómo son esas mismas entidades las que, (cuando son los Estados, las empresas y las familias, las que necesitan recursos financieros), nos ponen férreas condiciones, (y su cumplimiento previo), para abrir la mano de la financiación.

Y nos hemos dedicado, durante todo este tiempo, a adoptar medidas defensivas para hacer frente a las demandas de los mercados (recortes, reformas laborales, ampliación de la edad de jubilación, control del déficit...), pero ninguna medida para poner límites y controles al perverso sistema que nos ha traído hasta aquí.

Por ello, nos corresponde a todos lo que nos consideramos demócratas, a todos los que defendemos el Estado del Bienestar, reivindicar la primacía de la política ante esas manos invisibles, que han demostrado ser meros especuladores (con nombre y apellidos pero sin ningún escrúpulo), capaces de poner en dificultades a países enteros y a comprometer el bienestar de millones de personas.

Hogeigarren mendeko erantzunek ez dute lekuri hogeita batgarren mendeko galderak erantzuteko. Gure sistemaren erreforma sakonetatik, soilik mantendu ahal izango ditugu, gaur arte lortu ditugun ongizate-kotak.

Hay que hacer reformas de calado en el Estado del Bienestar para hacerlo sostenible. Pero no puede ser que tengamos las manos atadas por un modelo económico que nos obliga a hacer ajustes y recortes (uno tras otro) en todos los servicios y políticas públicas, sin permitirnos tener recursos suficientes para impulsar la inversión y la promoción económica de nuestros países.

Reniego de ese modelo que, basado exclusivamente en el recorte, está impidiendo, en buena medida, poner en marcha mecanismos que puedan reactivar nuestra economía.

Y somos los europeos los que, con más urgencia, debemos asumir esta enseñanza. Este verano hemos comprobado como nunca la vulnerabilidad de la Unión. Las incertidumbres cernidas sobre Grecia, pero también sobre Italia y la propia España, revelan que no estamos, ni mucho menos, a salvo de la crisis y que todavía nos quedan meses difíciles por superar.

Es hora de la política, de la iniciativa de una Europa unida. Es hora de pasar de posiciones defensivas y demasiado lentas, a una posición más proactiva y decidida para imponer el control ciudadano a las fuerzas financieras y especuladoras. Es hora de más Europa. De más democracia, de la participación de todos los países europeos. Porque, en la situación actual, los europeos debemos ser conscientes de que nadie se salva sólo; únicamente juntos podremos buscar una salida.

Por eso quería empezar reivindicando que, desde la política, establezcamos medidas, límites y controles para la gobernanza mundial de la economía y que, para ello, construyamos una Europa cada vez más unida en lo económico y en lo político; y cediendo la soberanía necesaria que lo haga posible.

Y hay que hacerlo desde todas las partes, también desde Euskadi que, desde luego, no está a salvo de estas turbulencias y necesita empujar en esa dirección. Porque es verdad que la salida a la crisis se puede hacer desde el punto de vista economicista, pero necesitamos una salida ética, sustentada en valores, que es lo que debiera caracterizarnos a nosotros.

Y es que Euskadi puede ser y es referente en muchas cosas: en innovación, en calidad, en sostenibilidad y también en valores.

Por eso quiero ofrecer un mensaje de esperanza a la sociedad vasca. Este país avanza a pesar de las dificultades. Y avanza y saldrá adelante porque

tenemos una sociedad dinámica, moderna y solidaria. Una sociedad volcada en el futuro que cree en las soluciones de progreso.

Osoko bilkura honetara, Euskadi eta euskal gizartearentzat funtsezkoak diren eztabaidak, proposamenak eta konpromisoak dakartzat; espero dut zehaztasunez aurre egingo diegula, egoerak hala eskatzen duelako.

Y es que contamos con elementos que nos hacen confiar en nuestras propias fuerzas:

Llevamos 7 trimestres seguidos de crecimiento y la industria sigue siendo el motor que tira de nuestra economía. El IPI recogió en Julio un aumento del 3,3% en la tasa interanual y continua su tendencia a la estabilidad, tras la brutal caída de más de 25 puntos entre abril de 2008 y abril de 2009.

El turismo no deja de crecer. El pasado mes de Agosto fue el mejor de nuestra historia. 267.000 personas nos visitaron. Y llevamos ya 26 meses seguidos de crecimiento en la llegada de viajeros y en el aumento de las pernoctaciones.

En cuanto al paro, pese al ligero aumento en 632 personas del pasado mes de Agosto, seguimos teniendo el menor nivel de desempleo de toda España, con una tasa que está prácticamente a la mitad, y que es similar a la de algunos países de nuestro entorno como Francia.

Tenemos un tejido industrial diversificado y competitivo. Tenemos un capital humano capacitado. Centros Tecnológicos de primer nivel. Un buen sistema educativo generador de conocimiento... y tenemos una voluntad compartida para sumar esfuerzos con los que salir de la crisis.

Pero no pretendo resultar autocomplaciente. Cada persona parada, cada empresa en dificultades, cada familia que necesita ayudas sociales para salir adelante... son señales que nos indican que todavía no hemos salido y que, nos quedan muchos esfuerzos por hacer.

Y esta situación es la que debe tenerse en cuenta a la hora de hacer propuestas (como las que pretendo hacer en este Pleno) en cuestiones fundamentales para nuestro progreso y convivencia futura.

Cuestiones que forman parte de las prioridades de la sociedad vasca: empleo, defensa de los servicios públicos, propuesta de convivencia, debate fiscal...

Y creo (al margen de otras consideraciones), que el simple hecho de que hoy vayamos a discutir de estas cosas, es una conquista y un avance respecto a años anteriores, en los que debatíamos sobre asuntos que (aunque cercanos a las aspiraciones de algunos dirigentes políticos), estaban bastante alejados de la ciudadanía.

Y es hora de que, en esta Cámara, hablemos de la Euskadi real, de los problemas reales de la gente. Dando importancia a lo importante y buscando soluciones urgentes a los problemas urgentes de la ciudadanía.

Dos años transformando Euskadi.

Sé que en estos tiempos de crisis e incertidumbre, pretender hacer balances positivos de una gestión puede resultar arrogante. Vivimos una situación delicada, mucha gente lo está pasando mal y todavía tenemos por delante meses duros. Nadie lo niega.

Pero sí quiero reivindicar la labor de un Gobierno que, en estos dos años, ha sabido centrar sus esfuerzos en las verdaderas necesidades del país. Que ha superado antiguos vicios y, lo que es más importante, que ha marcado una tendencia que será difícil de desandar en el futuro.

Tres fueron las prioridades desde que llegamos al Gobierno:

- Hacer frente a la crisis, defender el empleo y poner las bases para una economía innovadora, competitiva y de calidad.

- Defender los servicios públicos, que son la garantía de la igualdad de oportunidades de todas las personas, manteniendo el Estado de Bienestar
- Y luchar contra ETA para acabar con el terrorismo y consolidar la libertad y la convivencia en este país. Y todo el mundo reconocerá que, en este asunto, hemos avanzado como nunca.

Respecto a la crisis, todos ustedes saben que llegamos en el peor momento posible. Con la recaudación cayendo en picado y unos indicadores económicos peores que la media española. Por ello, nos pusimos a trabajar desde el primer día, codo con codo, con instituciones, empresas, trabajadores y ciudadanía en general para hacer de la salida de la crisis una tarea colectiva. Y:

- Pusimos en marcha créditos puente y avales para dotar de circulante a empresas, pymes y autónomos.
- Sacamos adelante, (y con gran acogida, por cierto), planes Renove en diferentes sectores (mueble, automóvil, máquina herramienta...).
- Los Planes Resiste, Compite y Lidera, para ayudar a las empresas que estaban pasando dificultades; para ser más competitivos a través de la innovación y la calidad; y para impulsar proyectos estratégicos tractores de nuestra economía (vehículo eléctrico, redes inteligentes, etc...)
- Hemos impulsado un Plan de Competitividad que espera movilizar 12.000 millones de euros.
- Hemos mantenido el equilibrio presupuestario. Euskadi es una de las Comunidades Autónomas mas saneadas y que ha sabido cumplir de forma estricta con sus compromisos de déficit. Lo que nos hace más fuertes y poder garantizar la sostenibilidad de nuestro sistema público.

- Hemos acompañado al exterior (a los grandes mercados del mundo), a nuestras empresas, en el esfuerzo por internacionalizar nuestra economía. Hemos estado en Brasil, China, Emiratos Árabes, Qatar, la Costa Oeste de Estados Unidos. Y en dos semanas volveremos a viajar a la Costa Este (Nueva York, Washington, Philadelphia...) de la mano de las Cámaras de Comercio y de decenas de empresas vascas en busca de oportunidades de negocio para nuestra economía.
- Hemos ido poniendo las bases para sostener el empleo. Ahí está **Lanbide**, un nuevo modelo de servicio público de empleo, donde se facilita orientación y formación al desempleado y se le asocia con las necesidades reales de nuestras empresas.
- Aprobamos el III Plan de Formación Profesional, fruto del consenso con instituciones, empresas, sindicatos y centros educativos.
- Estamos impulsado infraestructuras generadoras de empleo y riqueza hoy; y garantes de nuestro bienestar futuro.
- La semana pasada presenté la Estrategia EcoEuskadi 2020 con la que consolidar un nuevo modelo de desarrollo económico, social y medioambiental sostenible y que nos reclama un compromiso colectivo por la innovación y el conocimiento.

Y junto a ello, (y pese al contexto de austeridad y ajustes en el que nos ha tocado (y todavía nos toca) movernos), estamos garantizando todos los servicios públicos universales. Y hemos planteado una reflexión que va mucho más allá de esta legislatura, que define el país que esperamos tener en el futuro y que piensa en los servicios que estamos dispuestos a ofrecer. Y de esa reflexión ha salido:

Una reforma en nuestro sistema sanitario: para enfrentarse de forma organizada al reto demográfico y al de los enfermos crónicos que necesitan de

un sector socio-asistencial diferente, auténtica clave de bóveda de la atención sanitaria.

De manera que, nunca antes se había dado en Euskadi, ni en España, una política tan decidida para hacer frente al enorme reto del envejecimiento de la población.

Y para ello, este Gobierno, ha desarrollado un paquete coherente de políticas en esta dirección:

- Creación del Centro Nacional de Investigación sobre Envejecimiento en Donosti.
- Creación de un Centro de Investigación Socio-Sanitaria.
- La puesta en marcha de nuevas formas y estructuras de atención a la población afectada.

Y, por contra, estamos viendo cómo, en nuestro entorno, otros han iniciado recortes empezando por los servicios de salud. Creando un brecha peligrosa, en la igualdad ante la vida de la población. Sin embargo, este Gobierno, garantiza que en Euskadi todas las personas seguirán teniendo un servicio público, universal y de calidad.

Vamos a seguir trabajando por ofrecer una más y mejor sanidad. Como estamos haciendo al poner en marcha los Hospitales de Urduliz o el Universitario de Vitoria...

Además: Cada año se incorporan 9.000 pacientes más al colectivo de enfermos crónicos: 27.000 pacientes nuevos a los que atender. Y los hemos atendido.

El año 2009 se extendieron en Euskadi 4,500.0000 de recetas médicas, este año llegaremos a 6.000.000.

Hemos reducido las listas de espera. La media de demora ha pasado de 53, a 48 días.

También estamos haciendo una reforma en la Educación: introduciendo el trilingüismo y las nuevas tecnologías en nuestras escuelas, para contar con jóvenes más y mejor preparados para el mundo global al que se enfrentan.

Y todo ello, sin menoscabo de la promoción del euskera. Hemos avanzado en la normalización lingüística, sin quebrar consensos. Hemos llevado a cabo un trabajo de reconocimiento de los estudios oficiales realizados en euskera y de exención de la acreditación de títulos y certificaciones lingüísticas. Y en breve, seguiremos avanzando hacia la normalización, mediante la publicación de un decreto, (acordado con nuestras tres Universidades), para dar a las enseñanzas cursadas en euskera el reconocimiento que el desarrollo del mismo exige.

Y hoy tenemos 27.000 alumnos más que cuando entramos al gobierno. (27.000 que se dice pronto).

Y hemos repartido 60.000 ordenadores portátiles entre los alumnos.

Y hay 118 centros y 7300 alumnos que participan en los programas de trilingüismo.

Y 2.700 profesores inmersos, este curso, en actividades de formación de lenguas extranjeras.

Y 8.900 alumnos y alumnas de 6º curso de Educación Primaria de los centros públicos, que habrán realizado estancias semanales de inmersión lingüística junto con sus profesores y profesoras.

Y más de 2.600 estudiantes de los centros públicos de Educación Secundaria, que han dedicado una parte del verano a profundizar su conocimiento de inglés de forma voluntaria y gratuita.

En sólo dos años hemos incorporado 51 nuevos centros al Consorcio Haurreskolak, creando 374 puestos de trabajo con la cualificación profesional que tal tarea requiere.

Y hemos aumentado las becas, mejorado de la financiación a la universidad, etc.

¿Y hemos gastado más? No. Hemos gastado menos, pero lo hemos hecho de forma mucho más racional y eficiente que hasta ahora.

Y quiero decirles, que, (en la misma línea de lo que decía respecto a la Sanidad), el Gobierno garantiza que va a mantener su apuesta por la Educación y que, incluso, reforzaremos las ayudas a los jóvenes para su formación.

Y una reforma de la propia Administración: para hacerla más transparente, participativa, innovadora y abierta a la sociedad.

- Estamos haciendo el tránsito del papel a las nuevas tecnologías.
- Hemos aprobado el Plan de Innovación Pública que aspira a reducir el 30% de las cargas administrativas y ahorrar 890 millones de euros.
- Heredamos unas plantillas públicas con tasas insoportables de interinidad y de rotación, con una pérdida constante de conocimiento y experiencia. Y estamos haciendo un esfuerzo normalizador, que se ha traducido en una OPE en los cuerpos generales y específicos de la Administración General (la primera que se hace desde el año 2000) con 4.661 plazas para 2010 y 2011. No para crear nuevas plazas, sino para sustituir interinidad por estabilidad.

- Hemos establecido nuevos criterios de externalización de servicios, con el objetivo de obtener un óptimo aprovechamiento de los recursos humanos disponibles.
- Entre Febrero y Junio de este año, hemos llevado a cabo una experiencia de teletrabajo en la Administración, (única en toda España), que queremos extender, como medida para facilitar la conciliación personal y laboral, aumentando (según demuestran los datos) la eficiencia.
- Hemos mejorado Zuzenean, la puerta de la Administración para el ciudadano. Más de 300.000 llamadas , entre Enero y Agosto, así lo demuestran.

Más con menos

Y todo ello, como digo, en mitad de la crisis más dura que ha conocido nuestra generación, con una recaudación que había sufrido una bajada del 22% respecto a 2007.

Es decir, hemos tenido que poner fin a una década de crecimiento del gasto que no nos podíamos permitir. Entre 2005 y 2009, los incrementos de gastos de personal, en la administración vasca, fueron del 35%. Los de los servicios de salud, de un 50%. Los de Educación, de un 40%. Pero, esos incrementos en los gastos, no trajeron aparejados incrementos similares en la prestación de nuevos servicios públicos... No, sólo gasto.

Y hemos tenido que afrontar, desde el principio, medidas drásticas para sostener los servicios públicos, sin dejar a nadie desatendido.

Y lo hemos conseguido, a pesar de la situación adversa a la que nos enfrentábamos, haciendo más con menos.

Los Departamentos de Medio Ambiente e Industria han hecho un gran esfuerzo de reducción de empresas y sociedades públicas. Sólo en Medio Ambiente, el plan de reorganización de empresas públicas ha supuesto la disolución o la venta de participaciones en 16 de ellas.

Dentro de la SPRI, el año que viene se reducirán los gastos un 20%. Sprilur va a rebajar el número de sociedades de 26 a 12, reduciendo el número de altos cargos, pero sin afectar al resto de personal.

Los grandes proyectos de infraestructuras siguen adelante. Los tramos licitados y en ejecución del Tren de Alta Velocidad a lo largo de estos años han visto incrementado su número de manera sustancial. El gobierno anterior adjudicó un solo tramo; éste gobierno ha adjudicado 13, y antes final de año se adjudicarán 3 más.

Seguimos desarrollando Metro Bilbao. El próximo mes de noviembre, vamos a inaugurar una nueva estación en Basauri.

El pasado julio, entraron en servicio 4 nuevas unidades de tren en la red de Euskotren y para el año que viene serán 12 más.

En Vivienda, seguimos trabajando en la rehabilitación y regeneración urbana. Y para contribuir a todo ello, el próximo mes de Noviembre entrará en funcionamiento el Programa de Ayudas Revive, dirigido a los Ayuntamientos y sociedades públicas municipales o comarcales.

En diciembre, lanzaremos un nuevo programa de intermediación pública en el mercado de alquiler que, con un menor coste presupuestario que Bizigune, seguirá ofreciendo garantías a propietarios e inquilinos.

Por otra parte, entendiendo que era necesario actualizar los precios, el 1 de Octubre entrará en vigor la Orden por la que se amplían los límites de ingresos anuales ponderados exigibles para el acceso a la vivienda de protección oficial.

En Cultura: Estamos defendiendo el euskera en libertad, poniendo fin a una limitada visión de política lingüística que algunos han pretendido imponer. Y, en contra de lo que de forma capciosa se intenta hacer creer, no somos nosotros los que estamos recortando las ayudas del euskera. El Gobierno Vasco apenas ha ajustado esta cuantía un 4%, (acorde a la situación de crisis y austeridad que nos está tocando vivir)... La administración vasca que menos ha reducido las ayudas al fomento del Euskera, las Diputaciones la han reducido un 20%.

Estamos llevando la cultura vasca al mundo. El **Instituto Etxepare** es hoy nuestra plataforma para salir al exterior y enseñarnos como realmente somos.

Hemos hecho realidad las Fábricas de Cultura, como semillero de artistas y creadores. Ya están en marcha ZAWP, Pabellón 6 o Harrobia, en Bilbao y el Centro Alfa-Arte de Eibar. Y otro tanto veremos en los próximos meses en Gernika en el edificio de oficinas de la fábrica de armas Astra.

En los próximos meses haremos el tránsito del Bono Kultura, que tanto éxito ha tenido en las dos últimas Navidades, a la creación de un Club de Consumo Cultural, Kulturklub; un club que agrupará a miles de ciudadanos y ciudadanas, y que les proporcionará información de oferta cultural y ventajas para la adquisición de productos y servicios culturales.

Junto a ello, estamos desarrollando un ambicioso proyecto de digitalización de los fondos patrimoniales vascos, tanto los de la biblioteca histórica, como los del Centro Irargi, los fondos de los museos vascos y las referencias patrimoniales protegidas como bienes culturales.

En Interior, hemos impulsado medidas para reorganizar y modernizar la Ertzantza. Para prestar más y mejores servicios a la ciudadanía y combatir al terrorismo.

Hemos creado una división antiterrorista y fortalecida la lucha contra la violencia callejera con los resultados que todos ustedes conocen.

Nos hemos integrado en el Centro Nacional de Coordinación Antiterrorista y estamos presentes en la comisaría de Hendaya junto a Policía Nacional, Guardia Civil y Policía francesa.

Estamos completando la totalidad de la plantilla.

Tenemos más ertzainas patrullando en las calles y barrios de toda Euskadi.

Hemos mejorado la policía científica y la lucha contra delitos monetarios y ahí sólo dos ejemplos: la investigación sobre el asesinato de Amaia Azkue y el fraude sobre el IVA.

Hemos creado una nueva dirección para la lucha contra la violencia de género e incrementando las mediadas de contra-vigilancia y defensa de las mujeres amenazadas.

Y por fin, hemos puesto los medios y cursos necesarios para que los futuros mandos de la Ertzaintza accedan por los propios méritos y conocimientos, en concurrencia libre, y no con nombramientos a dedo.

Estamos implementando un plan de especial para reducir los accidentes en las carreteras secundarias.

Ongizateari zuzendutako baliabideak murriztu ditugula? Ez!! Guztiz areagotu ditugu. Esfortzu handia egin dugu Euskadin bere burua bazterturik inork ere ikus ez dezan:

(2008)Bi mila eta zortzigarren urtean, (235) berrehun eta hogeita hamabost milioi euro eta (2010) bi mila eta hamargarren urtean (388) hirurehun eta laurogeita zortzi milioi euro bereizi ditugu, gizartearen prestazioetarako.

En **economía e industria**, en 2 años, hemos concedido casi 60 millones en créditos participativos, más que en los 7 años anteriores. Y 187 millones en avales de choque.

Y hemos puesto en marcha el **fondo Ekarpen** para apoyar sectores estratégicos, que ya ha movilizado 100 millones de dinero público.

Y hemos ayudado a 74 grupos empresariales, que agrupan a 632 sociedades, con 36.200 trabajadores, y se han reestructurado 4.000 millones de pasivos bancarios.

Pero no todo ha sido resistir: hemos puesto en marcha seis proyectos-país. Vehículo eléctrico, redes eléctricas inteligentes, gas natural no convencional, acceso rápido a Internet, comercio electrónico e Industria de la Ciencia...

En épocas de restricciones, hay que priorizar muy bien y decidir donde destinamos el dinero. Hay que sacarle el doble de rentabilidad y dejar las alegrías en el gasto. Y hay que hacer un ejercicio, permanente, de austeridad y de ajuste en los gastos no necesarios.

Y es lo que hemos hecho:

Hemos reorganizado y centralizado las compras para reducir los costes. Y hemos revisado, en más de una ocasión, los contratos que nos parecieron que tenían precios excesivos y los hemos ajustado sin perder calidad.

Vamos a garantizar el Estado de Bienestar. Vamos a defender la casa común que es la administración pública.

Y esto es lo que hay que hacer, en todos los ámbitos de la administración: contener, ajustar y reducir los gastos, si queremos seguir sosteniendo las políticas y los servicios públicos.

Y en la situación actual de enorme incertidumbre, vamos a seguir adoptando medidas de ajuste especiales en aquellas cosas que pueden esperar o que no son básicas para la población.

Todos ustedes son conscientes de las restricciones presupuestarias que tenemos; de que los ingresos no están cumpliendo las previsiones; de que tenemos que afrontar el pago de la sentencia del caso ROVER y de que la economía mundial (y por derivada la nuestra) se ralentiza. Por ello adoptaremos las decisiones necesarias para dotar de recursos a los programas de fomento de empleo y apoyo a la economía vasca que son básicos en estos momentos.

Y para ello, seguiremos reduciendo el gasto corriente.

Y reduciremos la financiación de proyectos o servicios que estén duplicados por diferentes administraciones.

Y tendremos que reducir las subvenciones.

Y haremos un seguimiento efectivo y en base al cumplimiento de objetivos, de todas las actuaciones que tengan recursos públicos.

Y dejaremos para otros ejercicios presupuestario aquello que no sea necesario y urgente.

Repito, tengo claras cuáles son las prioridades: mantener los servicios públicos universales que tenemos y crear empleo y fortalecer la economía vasca. El resto si tiene que esperar, esperará.

Porque, efectivamente, seguimos viviendo momentos duros. Pero son, también, momentos de oportunidad.

Por ello quiero plantear cuatro compromisos. Cuatro propuestas para un nuevo tiempo. Cuatro propuestas para la unidad de Euskadi y la solidaridad interna.

Cuatro compromisos con Euskadi y la sociedad vasca. Cuatro iniciativas que quieren buscar el acuerdo y unir fuerzas.

Un compromiso con el empleo y la economía vasca.

Un compromiso por la modernidad y la cohesión de Euskadi.

Un compromiso con los servicios públicos y el Estado de Bienestar.

Y finalmente un compromiso con la libertad y la convivencia democrática.

1.- COMPROMISO POR EL EMPLEO Y LA ECONOMÍA VASCA

El pleno empleo debe ser objetivo prioritario de todo gobierno. El puesto de trabajo, la posibilidad de tener un trabajo remunerado, es el requisito necesario para ser plenamente ciudadano o ciudadana en las sociedades modernas. Solamente con la integración en el mercado laboral el ciudadano adquiere la autonomía personal y la socialización necesaria para disfrutar, de forma efectiva y material, de las libertades y de los derechos formales.

Por lo tanto, el posibilitar a toda la ciudadanía el acceso a un puesto de trabajo, junto con la prestación de servicios públicos universales, debe ser una de las prioridades que guíe toda acción de gobierno.

Y quiero plantear, por ello, un compromiso colectivo para el fomento del empleo y el apoyo a nuestra economía.

Ejes estratégicos para el compromiso por el empleo y la economía vasca

Y quiero empezar por decir que la afirmación de que el Gobierno no crea empleo y que son sólo las empresas las que lo generan, es una afirmación que no se ajusta a la realidad: es cierto que son las empresas las que firman los contratos laborales, pero es un requisito, absolutamente necesario para ello, la existencia de un (podemos llamar) contrato social global, que garantice las condiciones de (entre otras cosas): estabilidad, seguridad jurídica, infraestructuras públicas y capacitación del capital humano que lo haga posible y que, por cierto, hemos ido desarrollando entre todos a lo largo de los años.

Es decir, el fortalecimiento y la reactivación de la economía de un país (generadora de empleo) es un sistema complejo que interactúa con múltiples factores y agentes. Y en el que, las políticas públicas, adquieren una importancia de primer orden.

Euskadi ha sabido resistir y reinventarse a lo largo de los tiempos, especialmente a partir de la fuerte reconversión industrial.

Somos un país que tiene fuerza, y tiene personas emprendedoras, trabajadores responsables y preparados, y empresarios responsables que están dispuestos, de nuevo, como se ha demostrado estos últimos tres años, a defender la economía de nuestro país.

A pesar de la crisis, Euskadi es hoy más líder económico en el conjunto de España y en su entorno europeo que hace tres años. Somos capaces de salir de esta crisis convertidos en líderes económicos regionales de Europa.

Y este es un objetivo que ya estamos logrando pero no podemos pagar el precio de dejar en el camino un colectivo de desempleados que queden marginados del progreso colectivo. Somos uno de los países donde es mayor el equilibrio en el reparto social de la riqueza. Y es un valor que no podemos perder, porque nos da cohesión social, que es la base para tener mayor progreso.

Y en este sentido, las políticas de fomento de empleo resultan, a medio plazo, mucho más baratas y rentables que la corrección de los desequilibrios con actuaciones por medio de prestaciones públicas.

Por eso planteo el empleo como un compromiso colectivo. Como un esfuerzo solidario y coordinado de todos los sectores y agentes sociales de Euskadi.

El empleo en el sector privado

Y debemos hacerlo partiendo de nuestra propia realidad:

Y es que la economía vasca está caracterizada por un fuerte entramado industrial (que supone el 27% del PIB); hecho diferenciador del resto de España (donde su peso es del 17%).

Tenemos un sector dinámico y competitivo que es la columna vertebral de nuestra economía.

Y sería, por lo tanto, un error enorme caer en la tentación (debido a la fuerte competencia global que este sector está sufriendo, especialmente presionado por los bajos niveles salariales de los países emergentes) renunciar a su sostenimiento y mejora. Al revés, este Gobierno sigue apostando por la modernización y el aumento de la productividad del sector industrial vasco como garantía estructural del progreso de la economía vasca.

Pero, a la vez es cierto que, si bien la industria tiene, y seguirá teniendo, una importancia vital en nuestra economía como creador de riqueza y sostenimiento de una parte importante del sector de servicios, no es previsible que, por sí mismo, a corto plazo tenga un fuerte incremento en la creación de empleo, aunque, no por ello, sea menos importante su mantenimiento y vitalidad, en la estrategia global de creación de empleo en Euskadi.

Pero esto nos indica que además de esto, debemos de ser capaces de definir nuevos sectores, nuevos nichos para la creación de puestos de trabajo y habrá que dirigir nuestra mirada al tercer sector y al conocido como empleo verde, en los próximos tiempos.

La nueva empresa vasca

Lo mismo que hay que desterrar, para siempre, el concepto de empresa como el ámbito del conflicto permanente entre trabajadores y empresarios. Como un

espacio de intereses enfrentados e irreconciliables, regulados por normas anquilosadas.

En Euskadi definimos la empresa como un bien público y como ámbito de creación de riqueza colectiva que beneficia a todos. Y es por lo tanto, una responsabilidad colectiva la defensa de nuestras empresas y de nuestra economía. Cuando una empresa vasca cierra, todos perdemos parte de nuestra riqueza.

Y precisamente, por esa faceta de bien colectivo que todos debemos defender, la empresa vasca debe asumir la responsabilidad social que le corresponde y que se materializa, fundamentalmente, en el sostenimiento y la creación de empleo.

La empresa vasca no debe estructurarse en compartimentos estancos de empresarios, y trabajadores, sino que debe sustentarse en la corresponsabilidad y ser entendida como una unidad y proyecto compartido por todos.

Dos ejes de actuación deben marcar las bases para lograr estos objetivos:

- La flexibilidad de la organización, adecuando formas de trabajo y horarios.
- Y la transparencia de la organización, de forma que todas las partes, (especialmente los trabajadores), tengan acceso real, y en tiempo, a las circunstancias de todo tipo de su empresa; económicas, previsiones, retos, etc. Sólo de esta manera lograremos un mutuo esfuerzo en lealtad .

La empresa es un proyecto de riesgo compartido entre empresarios y trabajadores, y ambos tienen interés en defenderlo, pero dentro de un equilibrio de esfuerzos. Por eso, esta corresponsabilidad debe ser entendida, no sólo, en

los momentos de hacer sacrificios, sino que tiene que aplicarse, también, en los buenos momentos con un reparto equilibrado de los beneficios.

Y desde esta nueva visión de la responsabilidad social de la empresa hay que atajar uno de los lastres de nuestra productividad: el alto índice de absentismo laboral, que es una forma de fraude y de ruptura de la solidaridad obrera.

Desde luego, el Gobierno hará campañas de sensibilización y reforzará los programas de Osakidetza para un mayor control de las bajas por enfermedad.

Y hago también un llamamiento a la mutua lealtad y responsabilidad, de empresarios y trabajadores, para que, en el ámbito de la negociación colectiva, regulen las condiciones de colaboración en la defensa de nuestra economía y del mantenimiento de las empresas vascas y del empleo.

Fortalecimiento de la economía y fomento de I+D+i

Pero además de esto, para la creación de empleo es necesario tener una estructura económica y empresarial competitiva.

Y el aumento de la productividad y la capacidad de actuar en los mercados globales es un requisito absolutamente necesario para mantener y fortalecer nuestras empresas.

Trasladar a las empresas tecnología y conocimiento

Y para ello, tenemos que seguir mejorando los esfuerzos en I+D+i, especialmente en nuestras Pymes que son las que, en su gran mayoría, se están quedando al margen de las inversiones que, en innovación, estamos haciendo en este país.

Por eso vamos a readecuar todos los programas de ayudas que tenemos en la actualidad, incrementando sus cuantías y creando otras nuevas. Y lo haremos siguiendo los siguientes criterios:

- La mayor parte de las ayudas tendrán como objetivo la financiación directa a las empresas, sin intermediación de otras estructuras.
- Todas las ayudas directas de mejora tecnológica a las empresas tendrán como requisito necesario, junto a la tecnología adquirida, la contratación de talento joven.
- Se fortalecerá la coordinación y la alianza de empresas vascas para fomentar su colaboración en proyectos compartidos y en la comercialización de sus productos.

Y todos los programas de ayudas tendrán un modelo de evaluación y de seguimiento, para garantizar que los recursos públicos se destinan a los objetivos previstos y para, midiendo los resultados obtenidos, valorar la eficiencia de los mismos.

Mejorar la capacidad de internacionalización de nuestras empresas.

Eusko jaurlaritzak , Euskal enpresek Euskaditik kanpora begira duten helburuan, lagundu eta esfortzuak areagotu egingo ditu.

SPRI-k kanpoan duen bulegoen sareari zuzendutako errekurtsoak handitu egingo dira, Euskal enpresei laguntzeko egiten duen lana eraginkortasun handiagoarekin egin dezan.

Talentu handiko gazteentzat nazioarteko programak sortuko dira; formaziorako, enpresa teknologikoetan eskarmentua hartu eta Euskal enpresen kanpoko delegazioak edo/ta elkartekideak indartzeko helburuarekin.

Programa hauek, Euskal enpresen erakunde, entitate eta onarpen-herrialdeekin batera jarriko dira martxan.

Mejorar la financiación de las empresas vasca

Otra de las cuestiones fundamentales es la financiación. No podemos permitir que nuestras empresas no puedan incrementar su actividad y crear empleo, por falta de financiación cuando están teniendo demanda.

Por eso, junto con el esfuerzo que el Gobierno Vasco está realizando para dotar de financiación a nuestras empresas (y que vamos a mantener) hago un llamamiento a nuestras Cajas Vascas para que se sumen a esta tarea, con convenios firmados con el gobierno, en su caso, para facilitar financiación a nuestras empresas, especialmente a la Pymes.

La nueva entidad, recién creada, (a la que saludo como un gran éxito colectivo), debe ser un banco que vele por los intereses de la economía del país que lo ha creado y se implique en su entramado empresarial para darle recorrido y potencia, facilitándole financiación.

El emprendimiento

Pero, además de las empresas que ya tenemos, debemos hacer un esfuerzo especial para potenciar la creación de nuevos proyectos empresariales capaces de generar riqueza y empleo. Es decir, debemos de potenciar el emprendimiento.

Los vascos tenemos el emprendimiento en nuestro ADN. Este país se ha construido sobre el esfuerzo y la iniciativa de miles de pequeños empresarios que un día decidieron empezar de cero y liderar un sueño singular y competitivo.

Sin embargo, a día de hoy, en Euskadi, tenemos niveles muy bajos de emprendedores que crean empresas.

Y por eso, el Gobierno va a poner en marcha acciones para dar un apoyo decidido al emprendimiento en cuatro ámbitos fundamentales:

- El primero, volver a generar un entorno social y cultural que revalorice la figura del emprendedor. Convertir al emprendedor, al que lucha para convertir una idea en un proyecto sólido de trabajo, en un referente social. Nos sobran iconos de papel cuché, sin ningún valor y necesitamos ejemplos de comportamiento individual y colectivo que sean el referente de lo que, de verdad, queremos como sociedad y como país.
- Lo segundo, promover, dentro de nuestro sistema educativo, el fomento el espíritu emprendedor: la creatividad, la perseverancia, la capacidad de autocrítica, la autosuficiencia, el esfuerzo... está muy bien estudiar teniendo como objetivo ser funcionario, gerente o director de la empresa de otro; pero necesitamos que, a la vez que se estudia, se nos incentive para ser los protagonistas de nuestro propio proyecto, porque eso es lo que multiplicará nuestras posibilidades.
- Tercero, apoyo financiero:

Ayudas a los proyectos innovadores

Vamos a ampliar las ayudas directas a los proyectos de emprendedores para que tengan financiación. Primando los proyectos de base científico-tecnológica que tendrán un programa especial de ayudas.

Apoyos fiscales

Por otra parte, al contrario de lo que sucede en otros países, en Euskadi es casi inexistente la inversión privada en los proyectos de nuevos emprendedores. Y queremos que capital privado, de los ciudadanos vascos, participe en los nuevos proyectos de emprendedores.

Para ello, mantendremos en nuestra propuesta sobre fiscalidad, la necesidad de incorporar a la normativa fiscal, una bonificación o exención para el capital que se aporte a estos proyectos.

- Y por último, como cuarta pata para facilitar el emprendimiento, tenemos la obligación de reducir los siempre demasiado engorrosos trámites burocráticos a los que se enfrenta todo aquel que quiere iniciar una nueva aventura empresarial. No podemos hacer del acceso a ayudas y de los trámites, un problema mayor que la creación de la propia empresa. Hoy en Euskadi tenemos localizados más de 250 agentes (entre públicos, semipúblicos y privados) relacionados con el emprendimiento. Una amplia red de agencias y organizaciones que, si no se coordina bien, puede complicar y dilatar todos los pasos que hay que dar.

Por eso, hemos creado el **Servicio Vasco de Emprendimiento**, una especie de ventanilla única desde la que canalizar todas las vías hoy existentes para los emprendedores que buscan información y asesoramiento. Un único teléfono, un único correo electrónico y una única página web para atender todas las peticiones y todas las dudas. No es un organismo más, sino un servicio para facilitar el trabajo y la orientación en el complejo ecosistema en el que se mueve el emprendedor. Una vía desde la que unir los esfuerzos que las diferentes instituciones estamos haciendo en este campo.

Y además, el Gobierno va a iniciar las modificaciones normativas necesarias, y va a proponer a otras administraciones que tienen competencias en esta materia, acuerdos para lograr el objetivo de poder crear una nueva empresa en Euskadi en menos de 15 días.

Como ustedes saben, hay medidas de este tipo en el Proyecto de Ley Omnibus que se está tramitando en este Parlamento, y si fuera necesario incorporaremos nuevas modificaciones en la Ley de Presupuestos para el año 2012.

Nuevos nichos de empleo

Pero decía antes que también debemos de ser capaces de intervenir en lo que pueden ser nuevos nichos de empleo y hablaba de dos fundamentalmente: el tercer sector y el empleo verde.

El envejecimiento de la población, además de la presión en los servicios de salud está creando, también, problemas en la familias vascas.

Muchas de estas familias tienen problemas para atender debidamente a sus personas mayores o para la conciliación de la vida laboral y familiar, especialmente las parejas con hijos que trabajan los dos, o los que tienen que cuidar a personas mayores.

Por eso en 2012 pondremos en marcha un programa de ayudas a la contratación domiciliaria.

El objetivo del programa es la contratación de nuevas personas y la regulación de los contratos no legales que hay en la actualidad.

El Gobierno creará una partida presupuestaria para ayudar al pago de la Seguridad Social y la contratación de personas para trabajo domiciliario. Porque queremos ayudar a todas las familias que asumen la función de contratadoras y creadoras de empleo.

Por otra parte, el volumen mundial actual de productos y servicios asociados al medio ambiente (los denominados Mercados Verdes) y sus previsiones para el año 2020, plantean para Euskadi uno de los nichos de oportunidad de generación de empleo de mayor potencial de desarrollo de los próximos años.

Las previsiones indican que el mercado verde global crecerá a un ritmo del 6,5% anual, hasta superar los 3.000 billones de euros al año.

Son empleos que tienen que ver con la energía y la economía baja en carbono, la edificación y la rehabilitación sostenible, el ecodiseño y la ecoeficiencia industrial, la agricultura y servicultura sostenible...

Empleos de alta cualificación, para los que pondremos en marcha planes de formación especializados, con el objetivo de poder mejorar el posicionamiento de Euskadi en el mercado internacional de productos y servicios verdes.

Zonas especialmente afectadas

Además, debemos de ser conscientes de que el desempleo no ha afectado por igual a los diferentes colectivos, pero que tampoco ha sido igual en todas las comarcas de Euskadi. Hay comarcas que casi duplican las tasas de desempleo.

Por ello el Gobierno definirá esas zonas para ofrecerlas un tratamiento especial en todos los programas de creación de empleo. Poniendo en marcha algunos otros especiales, sólo para los municipios afectados. De manera que puedan tener ayudas para contratar parados, a los que se les han acabado las prestaciones, residentes en su municipio.

Atención a los desempleados

Pero hay que ir más allá en las respuestas al problema del paro. Y debemos hacerlo partiendo de la afirmación de que ningún desempleado vasco va a estar ni desamparado, ni inactivo. Y para ello, **Lanbide** va a ser la mano tendida del Gobierno para atender a cada una de las personas que aún no tienen empleo.

Vamos a valorar, uno a uno, la situación de cada desempleado, analizando su situación personal, su formación y sus capacidades laborales, para hacerles una propuesta formativa o de empleo.

Y para hacerlo posible estamos reorganizando todas las estructuras y medios técnicos de Lanbide. Incluso les anuncio que, desde el 1 de enero de 2012, sus oficinas abrirán de forma ininterrumpida de ocho de la mañana a ocho de la tarde, en una experiencia que pretende multiplicar su capacidad de atención personalizada.

Porque, por ejemplo, pretendemos que el año que viene, 20.000 jóvenes reciban atención individual en nuestras oficinas, tengan su perfil y reciban sus propuestas formativas y sus oportunidades de empleo.

Formación para el empleo

Langabetuak ez dira egonean egongo Euskadin.

Nahi dizuet esan Euskadiko langabetuentzako formaziorako programa bereziak martxan jarriko ditugula.

- Lanbidek eta Hezkuntza sailak, LHko III. (hirugarren)Euskal planaren garapenean, gutxienez, (10.000) hamar mila pertsonentzako eskaintza bat egingo dute (2012.) bi mila eta hamabigarren urtean zehar.
- Daremos un mayor impulso, de acuerdo con ese mismo Plan de Formación Profesional, a los Programas de Cualificación Profesional Inicial. Y estos programas estarán dirigidos especialmente a jóvenes.
- Mantendremos los cursos formativos en colaboración con entidades formativas, agentes sindicales y organizaciones empresariales para dotar a los desempleados de formación específica.
- Ampliaremos los programas de formación con prácticas, para jóvenes titulados, en colaboración con empresas, Cajas Vascas y organizaciones empresariales.

- Teniendo en cuenta que una de las carencias más importantes de la población vasca es la falta de capacitación idiomas extranjeros y este es un factor que resta capacidad competitiva a nuestros trabajadores. Vamos a poner en marcha, desde Lanbide, un programa de ayudas para los desempleados de Euskadi, para que puedan acudir, de forma subvencionada, a centros adecuados para aprender idiomas extranjeros. Ayudas que estarán condicionadas al aprovechamiento de las personas becadas.

Hau da lanarekiko konpromisorako dudak proposamena. Hau da indarrek bat egiteko eta lana sortzeko esfortzurako, Euskadi osoari egiten zaion deia.

Denon elkartasunari egiten zaion deia da. Eusko jaurlaritza, foru aldundiak, udalak, gizarte-eragileak, sindikatuak, enpresariak, eta pertsonak; denok egin behar dugu esfortzu handia Euskadin lana sortzeko.

Y quiero hacer un llamamiento especial a nuestras empresas, a las que van bien (porque tenemos algunas que están, incluso, mejor que antes de la crisis). En Euskadi tenemos empresas importantes, bien gestionadas, competitivas y tractoras que está triunfando en un mundo global.

Quiero hablar con ellas, reunirme con ellas (con nuestro G-20 empresarial), para pedirles un esfuerzo en la contratación, especialmente, de talento joven.

No queremos disminuir su capacidad competitiva, al contrario, queremos mejorar su capital humano dando experiencia y empleo a los más jóvenes. Y les ayudaremos económicamente a hacerlo.

Y es que el compromiso por el empleo y la economía vasca es un compromiso con el país y requiere unir voluntades, sumar esfuerzos y poner recursos para ello. Y eso es lo que estamos dispuestos a hacer.

El fomento de empleo y el apoyo a la economía vasca van a ser en el año 2012 prioritarios y a ello dedicaremos todos los recursos que seamos capaces.

Mi gobierno va a hacer un enorme esfuerzo para financiar estos programas y quiero incidir en una cuestión concreta: he planteado a las Diputaciones Forales el recuperar el impuesto que afecta a las personas que tienen mayor patrimonio en Euskadi. Y me comprometo a dedicar el importe integro de lo que le corresponde al Gobierno de la recaudación de este impuesto, para cofinanciar estos programas de fomento de empleo y de apoyo a la economía vasca. Y me gustaría que otros adquirieran el mismo compromiso en la parte que les corresponde.

2º.- COMPROMISO CON LA MODERNIZACIÓN Y LA COHESIÓN DEL PAÍS

Somos un país pequeño, de poco más de dos millones de habitantes, que pese a ello, se organiza a través cuatro niveles institucionales (Gobierno central, Gobierno Vasco, tres Diputaciones Forales y más de 250 ayuntamientos). Pocos lugares en el mundo, concentran tantas administraciones en tan poco espacio. Y eso, evidentemente, tiene sus consecuencias y hay ocasiones en que, en el devenir de su acción política, estas administraciones se encuentran y se pisan.

Azken bolada honetan, gure instituzioetan ematen diren bikoiztasunak eta eraginkortasunik ezak seinalatzea oso komun bihurtu da euskal eztabaida politikoetan. Xehetasun eta ezberdintasunekin, baina erantzukizun instituzionalak ditugun ia guztiok badakigu gure sistemaren zailtasuna zein den eta administrazio ezberdinen artean gertatzen diren etengabeko ezkutaketak eta eskuduntza-talkak ederto ezagutzen ditugu.

Y si buscar la eficiencia en la gestión de lo público es un principio general de buena gobernanza, en estos tiempos de crisis y austeridad, se convierte en una obligación. Cuando un ciudadano o ciudadana participa de la solidaridad colectiva a través de sus impuestos, lo mínimo que puede esperar es que sus recursos sean utilizados con rigor. Y tenemos que hacer un esfuerzo colectivo (todas las instituciones) y dar sentido y cohesión al conjunto del país.

Suelo decir que somos tres territorios, pero un solo país. En breve un tren unirá las tres capitales vascas en menos de media hora. Estamos conformando una densa malla de infraestructuras físicas y virtuales que nos acercan y nos interrelacionan entre nosotros y con el resto del mundo. Y nuestras administraciones no pueden ser ajenas a esta transformación.

Desde el comienzo de la legislatura uno de los principios que ha guiado nuestra acción legislativa ha sido el de la clarificación competencial y la búsqueda de un mejor funcionamiento de la administración, a través de la organización, la eficiencia y la eficacia. Y en esa línea avanzan leyes como:

- La Ley Municipal
- La Ley de Cajas
- La Ley de Emprendimiento
- La Ley de Empleo
- Ley Marco de Seguridad Pública

Así como diversas herramientas de planificación:

- Plan de Innovación Pública
- Plan Hidrológico
- III Plan Joven...

Pero no es suficiente. Respondiendo a un mandato parlamentario, mi Gobierno ha concluido un estudio sobre las duplicidades e ineficiencias existentes en nuestro entramado institucional.

Un informe de algunos indicadores, que nos radiografía, disecciona y ofrece un diagnóstico sobre aquellos puntos en los que no estamos siendo eficaces como país.

Estructuras con funciones similares en niveles institucionales diferentes; instituciones asumiendo competencias que no les competen; ineficacias evidentes...

No quiero entrar en excesivo detalles, pues todavía debe ser presentado el texto a esta Cámara y creo que tiene entidad suficiente como para ser tratado de forma autónoma.

Pero, por ejemplo, en el caso de las infraestructuras. Un análisis comparativo con regiones y países de Europa similares a Euskadi en extensión, población y situación socioeconómica, concluye que contamos con servicios equilibrados en algunas cosas: hospitales por ejemplo (y que, incluso, podemos dotarnos de más, como así estamos haciendo), que hemos llegado al límite de nuestra capacidad en otras (y que toca ahora gestionar mejor las que tenemos, en lugar de construir más) y que tenemos un claro sobre-dimensionamiento en algunas más.

Y alguno dirá que todo lo que sea inversión es adecuado. Pero no es cierto. Porque estamos realizando políticas e inversiones que no nos aportan ningún valor añadido, que van en detrimento de nuestro progreso colectivo y que luego no podremos sostener. Bajo el mantra de “proyectos de país” se afrontan cuestiones que no corresponden y que podrían ser gestionadas mejor.

Como digo, este informe está concluido, en su parte técnica y en los próximos días se remitirá a éste Parlamento. Pero sí me gustaría, desde el respeto absoluto a la Cámara, solicitar un aplazamiento en su debate. Porque considero que el escenario electoral que se abre en las próximas semanas, lejos de ayudar, puede enturbiarlo y debemos a hacerlo en profundidad.

Así que sugiero que, pasado el 20 de noviembre, convoquemos una ponencia parlamentaria o una Comisión especial, en la que podamos analizar este estudio y sus conclusiones, al objeto de contrastar opiniones sobre qué modelo de país queremos para los próximos años.

Una ponencia no sólo abierta a todos los grupos, sino en la que debieran participar, también, el resto de instituciones y expertos en la materia, que nos

ayuden a localizar las ineficiencias de nuestra arquitectura institucional y fijar las soluciones apropiadas

3º.- COMPROMISO POR LA DEFENSA DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS Y EL ESTADO DEL BIENESTAR.

Los servicios públicos universales son el sistema más eficaz para la redistribución de la riqueza de un país. Es el método más seguro para que, el haber nacido en una familia sin recursos, no se convierta en una condena permanente que ata a la marginación a una generación tras otra.

En la nueva modernidad, con unas sociedades cada vez más fragmentadas, con personas que quieren cada vez una mayor libertad personal, la solidaridad colectiva es más necesaria que nunca; frente a los cambios permanentes que afectan de forma recurrente a las vidas de las personas, los servicios públicos y la solidaridad colectiva es lo que permanece y garantiza la vida digna a todos.

Gure inguruak gastu eta zerbitzu publikoen murrizketa aurkesten du du Estatuak porrot egin ez dezan garai hauetan, nire gobernuak konpromiso politikoa eta soziala planteatzen du ongizatearen alde egitearen defentsan.

Pero es verdad que ser ajenos a la realidad económica y fiscal es la forma más segura para acelerar la insostenibilidad del modelo social que disfrutamos en Euskadi.

Y por eso planteo cuatro ejes de actuación para garantizar sus sostenibilidad:

1º.- Definir las prioridades

Tenemos que ser conscientes, de una vez por todas, que todos los servicios, todas las prestaciones y en todos los lugares a la vez no es posible, porque no lo podemos pagar.

Tenemos que definir los servicios prioritarios, los que inciden en la igualdad de oportunidades y son irrenunciables, y vamos a hacer un esfuerzo por ir mejorando, constantemente, su calidad. Y tenemos también que reducir aquellas ayudas o complementos que en momentos de bonanza nos podemos permitir, pero que en la actualidad pueden poner en riesgo el conjunto.

Y esto tenemos que hacerlo entre todos, porque con ello estamos definiendo el modelo de país que queremos y los esfuerzos colectivos que hacemos para hacerlo sostenible.

Y para ello, hablaré con el resto de instituciones y con los grupos Parlamentarios, para buscar un consenso que nos lleve a definir el conjunto de prestaciones que debemos garantizar desde las administraciones públicas.

2º.- Modernizar la Administración

Tenemos que ser capaces de mejorar el procedimiento administrativo: por un lado, integrando de forma más eficaz la tecnología, para reducir el gasto. Y por otro, agilizando los procedimientos, tan pesados en ocasiones, que tiene la administración.

Además debemos ir mejorando la calidad de nuestro sistema democrático, introduciendo fórmulas de información, transparencia, control y participación ciudadana.

Y ya estamos trabajando en esta dirección:

La mejora sustancial de Zuzenean, el “open government”; el “Open Data”, el perfil del Contratante, o la página recién abierta de “Transparencia” van en ese camino. Lo mismo que las modificaciones previstas en la Ley Omnibus para hacer más racionales los trámites ante la administración.

3º.- Aumentar la productividad y la eficiencia de la administración

Y hacerlo, siempre, teniendo en cuenta que el objetivo fundamental de nuestros servicios es la calidad de los mismos.

Y previamente es necesario recalcar que los servicios públicos son, en gran medida, los empleados públicos. Los servicios públicos del Gobierno vasco son los 80.000 empleados que atienden las necesidades de la ciudadanía.

El sistema de educación, descansa sobre todo, en los profesores. Son ellos la enseñanza. Son ellos los que los niños de hoy recordarán como maestros con mayúsculas. Como los transmisores de conocimiento.

El sistema de salud, no son sólo las medicinas; son los miles de profesionales que nos atienden. El enfermo que se cura recordará al médico que le atendió, a la enfermera que estuvo a su lado cuando se encontraba mal.

Los empleados públicos son el corazón y la cabeza de los servicios públicos.

Y hoy quiero agradecer el trabajo de todos ellos, porque ellos son el Estado de Bienestar en Euskadi.

Pero quiero decirles, también, que tenemos que mejorar. Que tenemos que buscar una mayor eficiencia y productividad; por eso les pido un compromiso en defensa de los empleos públicos y el Estado de Bienestar.

Por eso les anuncio que propondré a los trabajadores públicos y a sus organizaciones sindicales un pacto por la sostenibilidad del empleo público y la eficiencia de los servicios públicos.

Y les pido que refuercen la solidaridad interna y reduzcan el absentismo que tanto nos está costando a todos. Aunque hay que decir que también en esto estamos mejorando y que hemos conseguido reducirlo, en el último año, un 0,63% y nuestro objetivo es continuar hasta el 1.

Y les pido, también, que lleguemos a nuevos acuerdos organizativos que faciliten la movilidad funcional para hacer de los servicios públicos más eficaces y adecuados a las necesidades de coyuntura.

4º.- Uso responsable de los servicios y prestaciones

Azkenik zerbitzu eta sari publikoen erabilera arduratsuaren aldeko dei bat zabaldu nahi dut. Hiritarrak errekurtsu publiko bat behar ez duenean edo/ta era gehiegizkoan erabiltzen badu, beste pertsona batzuei egiten die zerbitzu horren ukazioa.

El fraude en las prestaciones o el uso innecesario y abusivo de servicios es una lacra que tenemos que erradicar. Es una ruptura de solidaridad ciudadana que pone en peligro la sostenibilidad del los sistema públicos.

Hago, por lo tanto también, un llamamiento a la corresponsabilidad de la ciudadanía, y anuncio que estamos poniendo en marcha nuevos mecanismo de control para atajar el problema, como ya lo hemos hecho con las prestaciones de la Renta de Garantía de Ingresos.

Reforma del sistema fiscal en Euskadi

Pero la sangre que riega todo el sistema de bienestar, son los recursos públicos que permiten ejercer a los gobiernos su papel de redistribuidor de la solidaridad colectiva.

Y los recursos públicos se obtienen de un sistema fiscal y tributario que depende, fundamentalmente de tres cosas, de la buena marcha de la economía; de que haya, cada vez más personas empleadas que tributen, y de las políticas fiscales. Es decir, la fiscalidad es la forma material de la solidaridad ciudadana.

El sistema fiscal es la forma de que cada uno aporte de forma equitativa, a la comunidad, su parte de solidaridad para que tengamos una vida digna e igualdad de oportunidades para todos.

Y, por lo tanto, la política fiscal debe tener en cuenta todas estas cosas: y debe favorecer y no impedir el crecimiento económico; y debe ser útil para la generación de empleo; y debe ser justo, equitativo y suficiente para permitirnos la sostenibilidad del país.

Y hasta ahora, en Euskadi, el debate fiscal había sido algo opaco. Decisiones de políticos, en el Órgano de Coordinación Tributaria, no sujetos al contraste ciudadano.

Yo he sido el primero el plantear el debate fiscal de forma pública. Llevo ya más de año y medio planteándolo. Y al comienzo se me recibió con críticas y casi con desprecio. Pero estaba planteando una necesidad imperiosa. Hoy todos hablan, de una forma u otra, de la reforma fiscal. Y me alegro por ello, porque tenemos que hablar de ¿con qué recursos vamos a sostener la educación, y la sanidad, y la ertzaintza y la justicia? ¿Con qué dinero avalamos la financiación de nuestras empresas, y destinamos a innovación, y ponemos en marcha las inversiones que nuestra economía necesita?...

Porque estamos hablando de esto. No de subir o bajar impuestos, sino del país que queremos y de cómo lo sostenemos.

Y la cuestión es por lo tanto, saber con qué criterios vamos a hacer la reforma fiscal; y tenemos dos opciones; hacer que paguen más los que hasta ahora están pagando, o hacer que paguen más los que más tienen y, sobre todo, hacer que paguen los que hasta ahora no han querido pagar y han buscado vericuetos legales e ilegales para romper la solidaridad y no hacerlo.

Y yo quiero una reforma para tener una fiscalidad suficiente para poder a mantener el Estado de Bienestar, pero quiero sobre todo una fiscalidad más justa.

Elkartasunaren apurketarik sendoena zerga-iruzurra da. Euskadin ordaintzen ez duten pertsona larregi dugu, iruzur egiten dutenak, eta ez foru ogasunei baizik eta gainontzeko hiritarrei.

Y por ello he planteado a los tres Diputados Generales la necesidad de elaborar, de forma conjunta, un único plan de lucha contra el Fraude para toda Euskadi. Un esfuerzo conjunto del Gobierno Vasco y las tres Diputaciones para combatir mejor el fraude.

Hoy el fraude nos cuesta a la ciudadanía vasca al año, lo mismo que nos cuesta todo el sistema de educación: Cada vez que vean una escuela, un instituto, una facultad, piensen que hay otro igual que no podemos tener porque el defraudador no quiere pagar su parte. Estamos, según las últimas estimaciones, soportando un fraude de entre el 17 y el 18%, mientras que los países de nuestro entorno están entre el 10 y el 11. Hay, por lo tanto, margen evidente de mejora.

Y yo no voy a renunciar a esta labor; tenemos que mejorar la lucha contra el fraude, y la coordinación entre administraciones, el tener de forma rápida la información necesaria para que los inspectores puedan hacer su trabajo, es algo fundamental.

Y estoy convencido de que la inmensa mayoría de la ciudadanía tiene la misma opinión que yo. Y por mucho que pienso, soy incapaz de entender las posiciones de quien se niega a ello, porque ¿A qué tienen miedo? ¿Qué intereses defienden?...

Y sí, quiero también una reforma de la normativa fiscal para que sea más justa que en la actualidad.

Porque seguimos teniendo una enorme desproporción entre lo que aportan las personas sujetas a una nómina (los trabajadores) y los profesionales.

Algunos datos:

La media que declaran los profesionales y pequeños empresarios es un 40% menor que la renta que declaran los trabajadores por cuenta ajena: ¿Hay alguien en Euskadi que piense que los recursos de los profesionales independientes son mucho más bajos que la media de los trabajadores? Les repito; ¿un 40% más bajos?.

Por eso he propuesto que revisemos las normas, los beneficios y las exenciones que existen hoy, para que los vericuetos para elusión fiscal se cierren, y todos aporten, en la misma proporción que el resto, por sus rentas.

Revisemos si todas esas bonificaciones y exenciones cumplen con los objetivos previstos: bonificaciones que no han aportado mejoras a la ciudadanía pero si beneficios a las entidades financieras, a las aseguradoras, o a los constructores. Quiero discutirlo con tranquilidad.

Y lo mismo planteo en el sector económico y empresarial: analizar las bonificaciones actuales, quitar las que no cumplen con objetivos de interés general, y poner las que realmente ayuden a las empresas, y especialmente a las Pymes y a los emprendedores como antes he explicado.

Y por último, quiero referirme a un impuesto en particular: el impuesto a las personas que tiene mayor patrimonio; un impuesto de solidaridad con el país para aquellas personas que más tienen. Unos recursos que nos hacen falta, como he dicho antes, para afrontar planes especiales de fomento el empleo y apoyo a la economía vasca.

Lo he planteado desde el comienzo y he sido muy criticado por diferentes representantes institucionales.

Hace poco en el Congreso se aprobó sin ningún voto en contra: no todos estaban de acuerdo pero nadie se atrevió a decir no.

He comprobado estos días que algunos responsables institucionales han cambiado de opinión. Es una buena noticia, me alegro por ello. Pero debo añadir que en Euskadi no es necesario esperar a ver qué hacen en el conjunto de España para tomar nuestras propias decisiones; la competencia más amplia y la menos utilizada hasta ahora ha sido la competencia fiscal.

La competencia fiscal es una de las grandes bases de nuestro autogobierno. Y el autogobierno está para que hagamos un uso inteligente y responsable, mirando por los intereses de toda la comunidad.

Yo quiero los vascos debatamos nuestro propio modelo fiscal. Discutir en público cómo queremos financiar nuestros servicios y nuestras políticas.

Y el lugar, el lugar por excelencia para debatir los problemas del conjunto de los vascos, es éste. Es este Parlamento, el lugar para que todos podamos expresar nuestra opinión, para explicar a la ciudadanía qué modelo fiscal y de servicios públicos defiende cada uno.

Todos sabemos que en Euskadi tenemos una situación administrativa peculiar; no es el Gobierno quien recauda sino que son las Diputaciones las responsables de la recaudación. (Yo no lo pongo en cuestión, de ninguna manera). Pero las cosas que nos afectan a todos se deben, al menos, discutir aquí; juntos, frente a los representantes populares de los tres territorios.

Por ello me gustaría proponer que este Parlamento, busque las formulas que considere más adecuadas para que podamos discutir sobre los diferentes modelos y propuestas fiscales. Y quisiera solicitar autorización a la mesa para que, además del Gobierno y los Grupos Parlamentarios, participen los representantes de las tres Diputaciones. Porque este Parlamento es de todos, también de las Diputaciones. Aquí se han aprobado las normas por las que se rigen.

Aldundiek ardura eta irizpide propioa dute fiskalitate kontuetan; nik hementxe azaltzea eta defendatzea nahi dut, Euskal hiritarrok ordezkatzeko gaituen organoan, hain juxtu.

Yo (y este Gobierno) seguiremos defendiendo nuestra propuesta porque creemos que es la que más se ajusta a lo que necesita este país.

Y como ultima propuesta quiero plantear

4.- UN COMPROMISO CON LA LIBERTAD Y LA CONVIVENCIA DEMOCRÁTICA

Hiritarron arteko itun moral eta etiko bat, instituzioak eta politika-eragileak Euskadin terrorismoa betiko amaitu dadin eta denon artean Euskadi libreago bat eraiki, Euskadi plural eta demokratikoa, hain zuzen ere.

La violencia terrorista ha sido la losa que hemos soportado. Ha sido la niebla sucia que ha manchado y contaminado todo.

Hay una parte importante de la población vasca que no ha conocido otra cosa. Que ha vivido una democracia demediada, amputada, porque no ha habido libertad plena ni igualdad entre los ciudadanos.

Hay gente que nació en una dictadura y que ha visto truncado el sueño de una democracia libre y plena en Euskadi por la existencia del terrorismo.

En el acto de reconocimiento a las víctimas celebrado el año 2009 habló una mujer: la madre de un guardia civil asesinado hacía pocos meses en Mallorca. Al acercarse al micrófono lanzó un deseo, y en el momento de decirlo un halo de dignidad envolvió su figura, creando un muralla moral, infranqueable, entre los asesinos de su hijo y la madre del asesinado. Dijo: “Pido que mi hijo sea el último”.

Y porque ha habido personas así en Euskadi y en el resto de España. Por frases así, por esa convicción moral de que la convivencia democrática es superior a los planteamientos totalitarios de quienes asesinan al que piensa diferente, por eso, hemos podido vencer al terrorismo. Por eso hemos logrado que, cada vez, la sociedad española y vasca sea más libre y democrática. Pero hemos pagado un alto precio.

Hoy día 29 de septiembre es el aniversario de 5 asesinatos; tres cometidos por ETA y dos por el Grapo. Mañana, día 6, es el aniversario de tres personas asesinadas por ETA.

Y ayer fue el de otros cuatro asesinatos: tres cometidos por ETA y uno por el Batallón Vasco Español.

Antes de ayer fue el aniversario de los últimos fusilamientos de la dictadura, pero también, el de una persona asesinada por el Grapo y de otra por ETA.

Casi todos los días de nuestro calendario están manchados de rojo por la sangre derramada.

La violencia ha tenido una presencia permanente entre nosotros: una violencia que queremos dar por terminada para siempre.

Verán, con el fin de la dictadura comenzó la transición en toda España. Pero no es algo que ocurrió de repente: España no se acostó siendo una dictadura y despertó al día siguiente siendo una democracia.

La transición española fue una doble transformación:

- La transformación de un estado dictatorial y totalitario, en otro democrático, que respeta la libertad.

- Y la transformación de la sociedad, hacia una sociedad plural, libre y tolerante, abandonando los comportamientos totalitarios y aceptando los valores, las reglas y las instituciones democráticas.

Y en este avance hay momentos que marcan hitos de no retorno: en el conjunto de España fue la aprobación, en el 78, de la Constitución, y en Euskadi se le sumó la aprobación, el año 79, del Estatuto de Gernika.

Pero en Euskadi hemos vivido una transición particular, específica. Una transición larga y dolorosa que hemos finalizado porque hemos iniciado ya un nuevo tiempo para cerrar definitivamente un pasado lastrado por la omnipresencia del terrorismo.

La transición vasca se convirtió en una larga marcha hacia la libertad que ha tenido que superar enormes obstáculos y problemas.

Bortizkeria terroristak eraso egindako martxa bat, den-dena kutsatu duena: Gizartearen balore moralak kutsatu ditu, hiritarron arteko jarrera jasanezinak. Euskal hiritarron arteko berdintasun politikoa ekidin duena.

Porque quisiera recordar que la violencia terrorista en nuestro país ha sido profundamente antidemocrática, en el sentido de que ha sido siempre enemiga de la democracia: ETA ha matado sobre todo en democracia. El mayor poder intimidatorio de ETA lo ha adquirido atacando a las instituciones democráticas, con la pretensión política de negarlas: los dos grandes enemigos a batir de ETA han sido el sistema democrático y nuestro autogobierno.

Democratización del Estado de Derecho

Y esto, también, retrasó la democratización y la depuración del Estado y sus estructuras públicas, hasta convertirse en Estado de Derecho totalmente democratizado.

No disolvimos un Estado y construimos otro desde la nada. Nos marcamos el reto de modificar y democratizar el Estado Totalitario que habíamos heredado. Y nos costó tiempo. Elementos totalitarios y antidemocráticos permanecieron incrustados en el sistema más tiempo del que nos hubiera gustado.

Resistencias a no abandonar las prácticas heredadas del Estado totalitario que buscaban su justificación ilegítima en el ataque terrorista. Los abusos de poder policial y, sobre todo, esa lacra de todo estado totalitario que son las torturas, perduraron un tiempo en las estructuras del Estado que estábamos transformando.

Y también ha habido prácticas, que abandonando el Estado de Derecho, buscaron poner fin al terrorismo de ETA con otros terrorismos, como el Batallón Vasco-Español o el Gal que pertenecen al pasado, pero que se hacen presentes en el recuerdo de sus víctimas.

Las actuaciones ilegales y antidemocráticas que ejecutaron funcionarios públicos, han tenido una especial perversidad porque actuaban en nombre del Estado de Derecho y debilitaban los argumentos de los defensores de la democracia.

Y yo quiero volver a reconocer la verdad de lo acontecido y volver a repudiar aquellos hechos, para legitimar nuestro sistema democrático actual que, hace ya tiempo, supo superar y erradicar las lacras del pasado.

Y quiero reivindicar, con orgullo, que tenemos uno de los sistemas democráticos más modernos, y que garantiza mayores libertades a la ciudadanía.

No hemos tenido un kilómetro cero entre el Estado heredado de la dictadura y el Estado de derecho plenamente democrático que hoy disfrutamos. Hemos tenido un largo camino hacia la libertad que nos ha costado mucho sufrimiento y esfuerzo, pero ha sido también la mayor victoria de nuestra transición particular.

Democratización de la sociedad vasca

Antes he comentado que las víctimas, los asesinados, son la expresión más clara y brutal de la acción terrorista. Pero el terrorismo no es sólo eso. Si fuera así, ETA sólo sería un grupo de vulgares criminales despreciado por todos. El terrorismo es peor, busca otros objetivos que los de matar: busca acallar la voz libre de las personas y someterlas a su proyecto político totalitario y excluyente.

El terrorismo tiene unas consecuencias desoladoras en el conjunto de la sociedad: genera miedo y amputa la libertad de la ciudadanía. Crea un permanente estado de desigualdad para las personas que tienen planteamientos políticos diferentes a los de los terroristas. Crea una moral colectiva mermada por la amenaza y el miedo.

El terrorismo ha creado desigualdad política en la sociedad vasca porque la violencia terrorista no ha sido una violencia aleatoria; los asesinatos cometidos, las bombas que han estallado han tenido objetivos concretos.

El terrorismo se ha alzado con el poder sobre la vida y la muerte de la ciudadanía. Se ha adjudicado a sí mismo el poder de determinar quién vive y cómo muere un ciudadano, uniendo al asesinato el oprobio a la vida del asesinado.

Y durante demasiado tiempo la ciudadanía vasca ha habitado en una convivencia malsana, viciada y trufada de connivencias y silencios cómplices.

Por eso nuestro mayor problema, el problema más importante de la ciudadanía vasca no sólo ha sido (con ser gravísimo), que unas personas totalitarias matasen a los ciudadanos que pensaban diferente, sino también que había personas, colectivos, que estaban de acuerdo en asesinar para imponer un proyecto político. Y que ha habido, también, demasiadas personas que han mirado hacía otro lado, pensando que la amenaza no iba con ellos.

Baina, Euskadin ere, beldurraren kontrako erresistentzia zentzuduna irudikatu duten pertsonak egon izan dira. Ez dute beren askatasunean dimititu nahi izan eta balore demokratikoak zein zuzenbidezko estatua aldarrikatzen eta defendatzen jarraitu dute.

Y en esta resistencia, en este negarse a aceptar la amenaza terrorista, las víctimas de ETA han tenido un papel relevante. Silenciadas largos años, menospreciadas y marginadas en ocasiones, han tenido el valor de no renunciar. Y han sido un elemento clave para extender la deslegitimación social del terrorismo. Y en este esfuerzo de recuperar la dignidad moral, ha habido también organizaciones como Gesto por La Paz y otras que, durante años, han recordado y denunciado la violencia terrorista.

Por eso queremos convertir la memoria de la víctimas del terrorismo en un principio moral constitutivo de un futuro libre de la amenaza del totalitarismo, de la violencia y de la vulneración de derechos.

Queremos recordar a todas la víctimas del terrorismo sin excepción; a las víctimas del terrorismo de ETA, a las víctimas del GAL, del Batallón Vasco Español y otras de grupos violentos. Sin equiparaciones y sin admitir justificaciones.

Situación actual

Me han oído, más de una vez, decir que hemos iniciado un nuevo tiempo. Un tiempo diferente, que yo considero lleno de esperanza y oportunidades.

Y lo digo porque algo ha cambiado en Euskadi, aunque nos cueste aún ponerle nombre. Aunque nos sea difícil separar con raya clara el ayer y el hoy, la mayoría estamos convencidos de que esto; el hoy que estamos viviendo en Euskadi, es un nuevo tiempo.

Hay gente a la que le gustaría que los cambios fueran radicales: irse a dormir y despertarse en un mundo totalmente diferente. Un mundo en el que todo ha cambiado. Pero la realidad es otra cosa. La realidad es un navegar incierto, y las fronteras del cambio no siempre son visibles cuando se cruzan; sólo cuando hemos avanzado más, nos damos cuenta de que hay algo que hemos dejado atrás.

Y yo creo que hemos dejado atrás muchas cosas en Euskadi. Hemos dejado atrás el poder de condicionar la vida ciudadana que ETA ha tenido durante tantos años. Y hoy ETA es una organización, claramente, derrotada en ese sentido.

Además, la fortaleza del Estado de Derecho y nuestra firmeza en la defensa, y en la exigencia del cumplimiento de los principios democráticos, ha obligado (a quienes, hasta hace bien poco daban cobertura a la violencia de ETA) a moverse y a dar pasos para su incorporación a la democracia. Y eso también ha producido un cambio: El terrorismo, tal como lo hemos conocido en Euskadi, ha terminado para siempre: esa alianza cruel y terrible entre asesinos y grupos de ciudadanos que les servían de apoyo, ha desaparecido.

Hoy se ha impuesto, con rotundidad, el triunfo democrático. Hemos triunfado, hace tiempo sobre el estado totalitario y hemos triunfado, también, sobre las pretensiones totalitarias de ETA. Hoy no hay nadie que, en público, reivindique la violencia terrorista. Ya no hay ningún espacio público secuestrado por los violentos.

Terrorismoaren kontrako justifikazio soziala eta laguntza politiko publikoa betiko amaitu dira Euskadin; eta benetan ez direla berriz azalduko.

Incluso los presos y sus familias, a los que ETA siempre ha impuesto, mediante el terror, un silencio clamoroso, han abierto una nueva grieta estos días y se han sumado al denominado “Acuerdo de Gernika”.

Y, aunque tenemos que seguir manteniendo todos los días la exigencia de la desaparición definitiva de ETA, es una buena noticia, porque puede ser un paso más hacia su final.

Por eso hago un llamamiento para que las personas que están en prisión recuperen su propia voz y den nuevos pasos para acelerar el final definitivo del terrorismo en Euskadi.

Y decía que el abertzalismo radical ha tenido que abandonar el apoyo a ETA, pero no les debemos nada. Al revés, nos deben 40 años de violencia y falta de libertad que ellos avalaron de manera connivente.

Han tenido que asumir que, para estar en las instituciones, es necesario cumplir la Ley. Han tenido que asumir que la ley hay que cumplirla todos los días, en cada actividad institucional, en cada acto de la política,... como hacemos todos.

Y cada vez que no lo hagan habrá un demócrata que les exija el cumplimiento de la ley, un policía que actúe y juez que les juzge. Ellos lo saben y lo han tenido que aceptar.

Ezker Abertzalea, gaur, lege barruan dago demokrazia eta zuzenbidezko estatua nagusitu direlako.

Pero la legalidad no les redime de su pasado, eso se lo tienen que ganar. Pero es evidente que la democracia triunfa cuando, quienes hasta ahora la atacaban, se integran en ella, asumiendo sus principios y valores.

Y no son ni ETA, ni la izquierda abertzale, los que están asentando el fin de la violencia y construyendo la paz ciudadana. Lo estamos consiguiendo los demócratas con nuestra determinación. Y es un insulto hacia todos los que han dejado la vida defendiendo el sistema democrático, que nos digan que ellos son la garantía del fin de ETA, cuando han sido los que la mantenían con vida gracias a su respaldo.

Pero, como he dicho, los cambios no se dan de un día a otro, y yo creo que ya hemos cruzado la frontera que nos separa del pasado. Ahora tenemos que construir, entre todos, una convivencia plenamente libre entre todos los vascos.

Tenemos que aprender a vivir en libertad. Abandonando los miedos y asumiendo plenamente la igualdad de los diferentes.

Terrorismoari amaiera ematen ari gatzazkio, guztioi eskatzen dizuet akatsak egitera bultza gaitzaketen urduritasun barik denok lanean has gaitezela gaurtik aurrera terrorismoaren azkeneko erronkak gainditzeko eta elkarbizitza eraikitzeko.

Un futuro con memoria

Pero dejar atrás el pasado no quiere decir olvidarlo. Queremos construir un futuro con memoria. La memoria compartida y reconocida debe convertirse en Euskadi en un fuerte muro que imposibilite la vuelta atrás, a la violencia totalitaria, y que fortalezca la tolerancia.

No podemos simplemente pasar página y pensar que no ha ocurrido (como parece que pretenden hacer algunos), porque ha ocurrido. Nos ha ocurrido a nosotros, a la sociedad vasca. Hemos tenidos demasiados años de violencia terrorista, de connivencias malsanas, de grupos que han visto con buenos ojos que se asesinaran a ciudadanos que pensaban diferente.

Tenemos que mirar al futuro, pero asumiendo cada uno su pasado y sus responsabilidades. No podemos permitir (y desde luego, este Gobierno no va a permitir) que se intente reescribir la historia, convirtiendo en héroes a quienes fueron verdugos y asesinos.

Y vamos a organizar, el año que viene, el “Año internacional de la Paz, la Libertad y las Culturas” como ejercicio de memoria y también de construcción de la convivencia, desde el mundo del arte, la cultura y el pensamiento.

Queremos que Euskadi sea conocida por su esfuerzo por superar el terrorismo y por su compromiso por construir convivencia libre entre diferentes.

Y en este sentido queremos que la Capitalidad Cultural Europea, otorgada a San Sebastián, mantenga el objetivo de ser un instrumento al servicio de la conveniencia y la regeneración moral.

También les anuncio que seguiremos completando el mapa de la memoria y mantendremos el acto del día de la memoria como referencia y recuerdo a las víctimas del terror.

Y quiero anunciarles, también, que mi gobierno impulsara la creación del Instituto de la Memoria y la Tolerancia, con el doble objetivo de coordinar los diferentes centros y acciones para recordar a las víctimas, y para gestionen la memoria de forma inclusiva y sin equiparaciones, y fomentar el relato de lo ocurrido.

Porque sólo el reconocimiento de lo pasado nos permitirá construir una nueva sociedad más libre y tolerante. El olvidar el pasado significa que no ha ocurrido. El asesino dejará de serlo porque nadie recuerda el asesinato. Y eso nos hará construir una sociedad sin valores (algo que no nos podemos permitir).

Y vamos a plantear la creación de este instituto desde la pluralidad, desde el reconocimiento de las diferentes violencias sufridas, pero sin renunciar a la verdad de los hechos.

No se trata de construir un relato académico de nuestra historia reciente; eso corresponde al mundo académico y ya lo están haciendo y seguirán profundizando en ello en el futuro. Se trata de tener un consenso social mínimo que nos ayude a asumir nuestro pasado. A asumirlo para hacer posible la concordia ciudadana de una sociedad más democrática.

Alguno me dirá que siempre hay más de una versión sobre los hechos; puede ser, pero nunca podrá decirse que la víctima fue el asesino.

Y por eso, debemos ser capaces de construir un relato mínimo compartido sobre la verdad de los hechos. Y tenemos que ser capaces de separar la verdad de los hechos, de las experiencias vividas.

Las experiencias vividas son, por su propia naturaleza diversas y personales. La experiencia vivida por la ciudadanía vasca amenazada; la experiencia de los familiares de las personas asesinadas por ETA; la de una persona que fue torturada; o la de las personas que frente a la violencia ejercida contra los demás se refugiaron en el silencio; son experiencias radicalmente diferentes.

Son experiencias múltiples, que tendremos que aprender a compartir, a asumirlas como elementos de nuestro pasado común.

Eta nahi dizuet esan nire gobernuak balore demokratikoak bultzatzeko bere lanarekin jarraituko duela hezkuntza alorrean, eta ez dituela biktimak ahaztuko, beraien bizipen latzekin era didaktikoan lagun dezakete eta bizitako mina azalduz.

Eta komunikabideei eskatuko diet behin eta berriro, bai publikoei bai pribatuei, balore demokratikoak defendatzeko esfortzu berezia egin dezatela.

Pero debe haber un relato común que dé coherencia a todas esas experiencias

Y la verdad de lo ocurrido se debe construir sobre tres ejes:

- La existencia de un grupo terrorista y de sectores sociales que le han dado su apoyo.
- El proceso de transformación del Estado heredado de la dictadura hasta convertirse en Estado de Derecho plenamente democrático.

- Y el triunfo de la democracia sobre todas las violencias totalitarias.

Principios de convivencia

Y a partir de hay construir la convivencia, sabiendo que las personas somos capaces de convivir sin violencia, únicamente. si lo hacemos en libertad.

Convivir en libertad quiere decir aceptar y respetar las diferencias políticas y la diversidad de identidades; y esto tiene como consecuencia que las sociedades se convierten en plurales, con conflictos de intereses permanentes que no pueden tener una única solución definitiva. Libertad significa decir lo que quieres decir y oír lo que no quieres oír.

El derecho a ser diferente es una de las formas más rotundas de reivindicar la libertad.

El futuro compartido nunca se puede construir sobre los elementos que nos separan y diferencian, sino fortaleciendo las cosas que nos unen y regulando las diferencias que tenemos.

Hay muchas formas de ser vasco o vasca, todas diferentes, pero la igualdad ciudadana se sustenta en el respeto a los mismos derechos, a las mismas leyes y a las mismas reglas, para que cada ciudadano y ciudadana puedan vivir en libertad, su lengua, su confesión religiosa, su sentimiento de pertenencia y su interés económico distinto, particular.

Y el querer vivir juntos para construir un futuro compartido es lo que crea país, lo que nos hace partícipes de una misma sociedad.

Y sólo el sistema democrático es capaz de dar respuesta a todos estos problemas. Sólo en democracia se pueden fortalecer lo que nos une y gestionar de forma razonable las diferencias.

Por eso, con estos principios y desde el convencimiento de que la sociedad vasca está poniendo fin para siempre al ciclo terrorista, planteo un gran acuerdo para la concordia.

La concordia ciudadana no se puede construir por decreto, es el resultado de unir voluntades y de pactar las condiciones de la unidad social. La concordia es la voluntad de todos de poner fin al ciclo terrorista y de unir a la sociedad vasca, superando divisiones internas, y acordando las bases de una nueva convivencia.

La concordia no es el olvido del pasado, sino un pacto ciudadano para construir futuro.

Bases para la unidad, la concordia y la convivencia.

Y les propongo que se construya sobre las siguientes bases:

- 1.- Euskadi es una sociedad plural en los planteamientos políticos y diversa en las identidades de su ciudadanía. Por lo tanto, reconocemos, respetamos y garantizamos la libertad de las diferentes identidades, como un elemento constitutivo de la sociedad vasca.
- 2.- Queremos seguir viviendo juntos. No podemos construir el futuro unos contra otros: el “derecho a convivir” es la expresión de la voluntad de pertenecer a la misma comunidad. Sólo la tolerancia hacia las posiciones del “otro” hace posible compaginar el derecho a seguir juntos y el derecho de cada uno de reivindicar su propia identidad.
- 3- El relato es la dimensión pública de la memoria. Un relato veraz de lo ocurrido crea una conciencia pública que asume lo ocurrido sin justificaciones y sin diluir responsabilidades. Miramos al futuro pero construimos el país sobre la memoria de la violencia padecida para que no vuelva a suceder.

4. Nahi dugu, era publikoan, aitortu terrorismoak utzi duen biktimen mina, merezi duten espazio publikoa eskainiaz.

5.- El sistema democrático es la única vía para la convivencia. Solo asumiendo sus principios, sus valores y sus reglas, podemos acordar la gestión de nuestras diferencias y los pactos para la convivencia futura.

6.- El final definitivo de ETA sigue siendo un objetivo irrenunciable. Y por ello todos exigimos a ETA, de forma pública y tajante, que deje todas las actividades terroristas y que se disuelva sin contrapartida ni condición.

7.- Pedimos a los presos condenados, o en espera de juicio, por delitos de terrorismo que rompan decididamente y de forma pública con ETA y asuman la legalidad penitenciaria para que sea posible su reinserción social y recuperación para la vida democrática.

8.- Proponemos una orientación consensuada, dinámica y flexible de la política penitenciaria de la forma que mejor propicie la superación del ciclo terrorista. Dicho consenso, basado siempre en el objetivo de la reinserción, contemplará, entre otras cuestiones, el acercamiento progresivo de los penados, siempre y cuando favorezca esa reinserción.

9.- Todas las sensibilidades políticas que aceptan el sistema democrático y asumen el cumplimiento de la legalidad, deben tener un reconocimiento legal.

10.- Reafirmamos nuestra voluntad de construir un país de ciudadanos y ciudadanas libres, sustentado en valores democráticos y en los derechos humanos, como guía para una sociedad vasca que quiere vivir en paz y en libertad.

Termino. Señorías les he planteado cuatro compromisos básicos para construir el futuro y hacer frente a los restos más urgentes que tiene la sociedad vasca.

Hay momentos en la historia de las sociedades en los que es necesario mirar por el bien colectivo aparcando las diferencias, por muy grandes que parezcan.

Mucho es lo que nos une a los vascos; nuestro pasado compartido, nuestra voluntad de construir juntos el futuro. Hoy es el momento de hacer un esfuerzo por la unidad, por la concordia y la solidaridad interna.

Tenemos que ser conscientes de la importancia de los retos, pero también la las capacidades y la fuerza creadora de la sociedad vasca.

Yo estoy seguro que podemos conquistar los objetivos que nos proponemos.

Y espero también los acuerdos necesarios, entre todos los grupos políticos y agentes sociales, para que estos cuatro compromisos se conviertan en objetivos colectivos de todos.

Muchas gracias.